



## BRASIL | FRIGORIFICOS | PANDEMIA

La agencia Reuters publicó recientemente un detallado informe en inglés sobre el Covid-19 y su proliferación en los frigoríficos de JBS en Brasil. En el material que hemos traducido y se transcribe a continuación, encontrarán la participación de fiscales y autoridades del Ministerio Público de Trabajo muy conocidos por la Rel UITA como Heiler Natali, Priscila Schvarcz y Jeferson Pereira. El informe elaborado por la periodista Ana Mano corrobora las múltiples denuncias efectuadas por nuestra Internacional y nuestras afiliadas Contac y Cnta, sobre la situación de vulnerabilidad que padecen los trabajadores y trabajadoras del mayor grupo frigorífico del mundo.



# CÓMO EL COVID-19 ARRASÓ EN LOS MATADEROS BRASILEÑOS DE JBS, LA MAYOR EMPRESA FRIGORÍFICA DEL MUNDO

JBS SA, la empresa frigorífica más grande del mundo, prometió mantener al mundo alimentado durante la pandemia de coronavirus. Los directivos informaron que la compañía incorporó más de 15.000 trabajadores nuevos en Brasil este año para poder sacar rápidamente cortes de pollo, cerdo y carne vacuna, en su mayoría para exportación. Las ganancias netas del gigante de la carne alcanzaron los 629 millones de dólares en el segundo trimestre, casi el doble de lo que pronosticaban los analistas.

Pero esa ganancia inesperada tuvo un costo: entre los trabajadores de JBS en Brasil hay más de 4.000 casos positivos de coronavirus que se conocen y por lo menos seis trabajadores han muerto de Covid-19, según los registros de las autoridades sanitarias locales y la información recabada por fiscales y tres sindicatos de empleados que están investigando a la compañía.

Fiscales, funcionarios sanitarios y representantes sindicales informaron a Reuters que por lo menos 23 plantas en siete estados han sido afectadas por brotes, contribuyendo a exacerbar la pandemia en el país más grande de América del Sur.

JBS, cuya sede está en São Paulo, niega haber actuado mal. La compañía ha defendido repetidamente su respuesta a la pandemia en Brasil, afirmando públicamente que la salud de sus trabajadores es su "principal prioridad". No quiso comentar sobre infecciones y casos mortales, aduciendo que solo brinda información

de Covid-19 a las autoridades.

Con más de 4,1 millones de casos confirmados de coronavirus, Brasil es superado solo por los Estados Unidos y la India en cuanto a magnitud de la pandemia; cerca de 127.000 brasileños han muerto. Algunos frigoríficos de JBS se han transformado en lugares de propagación comunitaria del virus, según informan funcionarios de salud y fiscales de Brasil.

El primer roce de JBS con el virus se dio en marzo en sus operaciones en los Estados Unidos, cuando tuvo que detener la producción en una planta de carne vacuna de Pennsylvania luego de que algunos supervisores exhibieran síntomas similares a los de la gripe. También fue noticia el cierre temporal de dos instalaciones de JBS debido a importantes brotes, uno en un frigorífico de carne vacuna en Colorado y otro en una planta de carne porcina en Minnesota.

Menos conocidas son sus dificultades en Brasil, donde la compañía se transformó en un imán de

litigios. Desde abril, los fiscales de algunos de los estados agrícolas más grandes de **Brasil** han entablado 18 demandas en los tribunales laborales especializados del país. Le exigen a **JBS** que implemente medidas de protección más estrictas para sus trabajadores en por lo menos 17 de los frigoríficos brasileños de la compañía donde se han registrado brotes de coronavirus.

Otras empresas frigoríficas también han tenido que combatir el virus en sus plantas. Algunas compañías con sede en **Brasil**, como **Marfrig** y **BRF**, han llegado a acuerdos con los fiscales, por los que se comprometen a hacerles pruebas a sus trabajadores en forma sistemática y continua, con el fin de minimizar la propagación del virus y mantener las plantas en funcionamiento.

**JBS**, en cambio, ha ignorado en su mayor parte los pedidos de los fiscales de que realice tales pruebas, algo que en **Brasil** no se exige expresamente por ley.

“No hay ningún requisito del gobierno ni de ningún organismo regulador o sanitario que obligue a los frigoríficos a realizar pruebas”, manifestó **JBS** en una declaración.

**Reuters** examinó los fallos de los jueces y la información aportada por los fiscales en el marco de sus investigaciones de **JBS**. La agencia de noticias también entrevistó a más de 30 personas con conocimiento de las infecciones en las plantas de **JBS** en **Brasil**, entre ellas fiscales, altos funcionarios de salud anteriores y actuales, líderes sindicales y trabajadores.

Entre las acusaciones que han hecho los fiscales, así como los inspectores laborales del gobierno que documentaron las condiciones en dos plantas de **JBS**, figuran que el virus se propagó en **JBS** porque la compañía no realizó pruebas

en los lugares de trabajo, no proporcionó suficientes máscaras y demás equipos de protección a los empleados de primera línea y no aisló rápidamente a los trabajadores que dieron positivo o mostraron síntomas de Covid-19.

Los fiscales reclaman protocolos de pruebas y cuarentena más rigurosos, equipos de protección personal adecuados y un mayor espaciamiento entre trabajadores en las plantas de carne brasileñas.

También están reclamando que **JBS** pague daños y perjuicios por montos de entre 3 millones de reales (566.091 dólares) y 20 millones de reales (3,77 millones de dólares) para ayudar a las comunidades locales cercanas a la mayoría de las plantas afectadas a obtener equipamiento médico y financiar proyectos sociales.

“**JBS** es líder mundial en su sector y debería dar el ejemplo”, dijo **Heiler Natali**, un fiscal que se ocupa de supervisar el procedimiento de demanda judicial contra la compañía en el estado sureño de Paraná. “**JBS** no quiere hacerles pruebas a sus trabajadores y asumir responsabilidad”.

Los litigios resultaron en el cierre temporal de seis plantas de **JBS** en **Brasil** este año, según los fiscales.

**JBS** afirmó que solo cinco de los más de cien establecimientos que tiene en **Brasil** fueron afectados por los cierres y que la sexta fábrica que citan los fiscales nunca estuvo cerrada.

Se trata de una planta de carne porcina en Três Passos, estado de Rio Grande do Sul, en el sur de **Brasil**. Según una orden judicial del 22 de junio a la que accedió **Reuters**, un juez laboral local dispuso que se dieran 14 días de licencia con

goce de sueldo a todos los trabajadores de la planta que habían dado positivo por Covid-19 y se hiciera la prueba a los demás trabajadores.

Alrededor del 40 % de los 1.017 trabajadores de ese establecimiento dieron positivo por coronavirus y uno de ellos murió, según los fiscales.

**JBS** se negó a hacer declaraciones sobre litigios que están pendientes. Defendió las medidas que ha adoptado, manifestándole a **Reuters** que, entre otras medidas, había contratado consultores para que asesoraran a la empresa sobre protocolos sanitarios, como, por ejemplo, el distanciamiento físico adecuado en las plantas. En julio, la compañía dispuso la realización de pruebas masivas a los trabajadores de una planta de carne porcina en la ciudad sureña de Dourados, en el estado sudoccidental de Mato Grosso do Sul, en virtud de un acuerdo al que había llegado con los fiscales.

El 14 de agosto en una conferencia telefónica convocada para informar sobre las ganancias de la empresa, el gerente general **Gilberto Tomazoni** dijo que estaba “orgulloso” de la respuesta de **JBS** a la crisis, que según él había incluido una inversión mundial de 400 millones de dólares para proteger a los trabajadores y a las comunidades cercanas a sus establecimientos.

**En total, JBS tiene 135 establecimientos en Brasil, incluidas plantas de carne vacuna, avícola y porcina y de cuero, así como oficinas y centros de distribución. Esas operaciones representan alrededor de una quinta parte de sus ingresos mundiales. JBS emplea a 240.000 personas en todo el mundo, incluidas 135.000 en Brasil.**

## Promesas rotas

El coronavirus es el dolor de cabeza más reciente de **JBS**, que en los últimos años se ha visto sacudida por escándalos de corrupción y seguridad de los alimentos. Esos problemas golpearon el precio de sus acciones, postergaron una codiciada cotización en la bolsa de valores estadounidense y le significaron cuantiosas multas.

Pero la demanda mundial de proteína animal ha fortalecido a **JBS**. El año pasado reportó ganancias récord. Cuando irrumpió el virus a principios de 2020, el incentivo para mantener a sus plantas de **Brasil** en funcionamiento era alto. Cierres en sus establecimientos en los **Estados Unidos** llevó a recortes en la producción en ese mercado clave.

A su vez, una moneda brasileña debilitada significó que la carne producida en **Brasil** fuera más barata para los compradores extranjeros. Las exportaciones de carne vacuna brasileña de **JBS** a **China**, por ejemplo, aumentaron en un 53 % en dólares en el segundo trimestre. La compañía exporta a 190 países.

En una conferencia telefónica en marzo, el gerente general **Tomazoni** prometió a los inversores que mantendría el flujo de producción, pero dijo que primero estaría la salud de los trabajadores.

Anunció medidas para las plantas de **JBS** en todo el mundo, incluidas licencias con goce de sueldo para los empleados en los grupos de alto riesgo, limpieza profunda de las plantas y mayor espaciamiento en los buses de la compañía que transportan a los trabajadores a sus establecimientos.

**Tomazoni** advirtió que esas medidas podrían no implementarse en todos los países debido a las leyes locales, pero **JBS** luego le confirmó a **Reuters** que todas las medidas anunciadas se aplicarían en **Brasil**.

En esa conferencia telefónica Tomazoni dijo además que JBS tomaría la fiebre a todos los trabajadores brasileños, los vacunaría contra el virus H1N1 para reforzar su inmunidad y aumentaría la distancia entre un trabajador y otro en las áreas comunes de las plantas.

En **Brasil**, **JBS** no siempre ha cumplido las promesas que ha hecho, según se desprende de los expedientes judiciales y las entrevistas a fiscales, sindicatos y empleados.

Un ejemplo de ello es una auditoría realizada a mediados de mayo por inspectores laborales del gobierno en una planta avícola de **JBS** ubicada en Ipumirim, una ciudad del estado de Santa Catarina, en el sur de **Brasil**.

El informe de la auditoría, al que accedió **Reuters**, revela que **JBS** había enviado de vuelta a trabajar a por lo menos un empleado de planta con coronavirus confirmado y que había mantenido activos a 42 trabajadores con patologías subyacentes, como hipertensión, y que siete de ellos más tarde dieron positivo por Covid-19.

Al revisar las fichas médicas de los trabajadores, los inspectores detectaron 86 casos confirmados de Covid-19 en Ipumirim, lo que representa un 6 % de la fuerza laboral de esa planta, según el informe.

**JBS** se negó a hacer declaraciones sobre el informe.

El primer caso confirmado de Covid-19 en la

ciudad de Colíder, estado de Mato Grosso, se detectó en mayo y correspondió a un trabajador de la planta de carne vacuna de **JBS**, según datos de salud pública citados por los fiscales en el expediente judicial.

**De los 602 trabajadores de ese frigorífico, al 17 de junio 84 habían dado positivo por coronavirus, lo que representaba una tasa de infección casi 12 veces más alta que la del propio pueblo, según alegaron los fiscales.**

**JBS** negó haber actuado mal en Colíder. Sostuvo que para atender posibles infecciones en esa planta la empresa había seguido las normas federales y el asesoramiento de prestigiosas instituciones médicas.

**En una planta de carne vacuna en la ciudad de Araputanga, también en Mato Grosso, los fiscales calificaron a la situación como “fuera de control epidemiológico”, con 51 infecciones en un total de 1.070 trabajadores, según se consignó el 4 de agosto en el expediente judicial.**

**JBS** objetó esa cifra de infección en Araputanga, pero no dio mayores explicaciones.

## Trabajando 'Hombro a Hombro'

El sector cárnico en **Brasil**, como en gran parte del mundo, se ha visto fuertemente golpeado por la pandemia de Covid-19. En **Brasil**, las autoridades sanitarias federales no llevan un registro de casos por industria, de manera que se desconoce el número total de infecciones en el sector frigorífico.

**Contac-CUT**, el sindicato nacional de trabajadores de la alimentación, estimó en agosto, sobre la base de sondeos de sus afiliados locales, que hasta un 25 % de los 500.000

trabajadores de los mataderos del país habían sido infectados.

La Asociación Brasileña de Proteína Animal (**ABPA**), un gremio industrial que representa a los procesadores de carne porcina y avícola, tildó a esas cifras de “desinformación” basada en estimaciones.

Los fiscales sostienen que **JBS** va a la zaga de sus rivales en la implementación de medidas para detener el avance del coronavirus en sus establecimientos.

**Marfrig y BRF**, ambos con sede en São Paulo, están en el grupo de 30 empresas que operan un total de 98 frigoríficos y emplean a más de 185.000 personas y que en los últimos meses han alcanzado acuerdos con los fiscales que les han permitido en gran medida seguir en actividad.

Uno de los compromisos clave acordados por todas estas compañías fue que seguirían costeadando la realización de pruebas de rutina en forma continua a sus trabajadores para detectar casos tempranamente.

**Marfrig** dijo que había empezado a realizar pruebas a sus 18.000 trabajadores el 1º de junio.

**BRF**, que emplea a 90.000 personas en **Brasil** y es la mayor exportadora de pollo del país, dijo a **Reuters** que había realizado 11.000 pruebas solo en su planta de Toledo, ubicada en el estado de Paraná.

**JBS** ha optado en muchos casos por ir a juicio. Los fiscales afirman que han tenido que obtener órdenes judiciales para obligar a **JBS** a cerrar plantas temporalmente y a instrumentar cambios tales como un distanciamiento físico más estricto.

“Cerrar una planta es una medida de último

recurso”, afirmó **Priscila Schvarcz**, una fiscal del estado de Rio Grande do Sul. **Schvarcz** está al frente de una demanda contra **JBS** por las condiciones en su establecimiento avícola de la ciudad de Passo Fundo.

El 24 de abril la planta fue obligada a cerrar por casi un mes luego de que algunos trabajadores se enfermaran de Covid-19. Un total de por lo menos 305 trabajadores dieron positivo por coronavirus luego de que se produjeran dos brotes allí, informó **Schvarcz**.

**JBS** le manifestó a **Reuters** que prefiere no transar con los fiscales porque cumple con todas las normas establecidas por el gobierno federal para operar en la pandemia. Dijo que continuaría defendiendo sus “fuertes” protocolos de seguridad en los tribunales del país.

La compañía ha tenido cierto éxito con esa estrategia. El 3 de julio, un juez de un tribunal estatal de apelaciones ordenó la reapertura de la planta avícola de Passo Fundo y en su fallo argumentó que mantenerla cerrada “podría resultar en la pérdida de puestos de trabajo, reducir la recaudación de impuestos y amenazar el suministro de alimentos”.

Algunos trabajadores de **JBS** dijeron a **Reuters** que tenían miedo de enfermarse pero que no podían renunciar porque precisaban cobrar el sueldo. Dos empleados de las plantas avícolas de **JBS** en el estado de Santa Catarina -una en Ipumirim y otra en Nova Veneza- **dijeron en julio que la compañía les proporcionaba a ellos y a sus compañeros de trabajo una única mascarilla de un solo uso a cada uno para cinco días de trabajo.**

**JBS** también racionaba las mascarillas en su planta avícola de Passo Fundo y en el frigorífico

de carne porcina en el estado de Mato Grosso do Sul, según un fiscal y el abogado del sindicato de los trabajadores de Dourados.

**“Mi compañero se agarró el virus”,** dijo el trabajador de Ipumirim, quien habló bajo condición de anonimato. **“Realmente trabajabamos hombro a hombro y la compañía se negó a hacernos pruebas”.**

**JBS** no accedió a hablar sobre las acusaciones de que racionaba las mascarillas o que los empleados trabajaban a tan poca distancia unos de otros.

## Propagación comunitaria

**Se ha asociado a algunas plantas de JBS con propagaciones comunitarias. En São Miguel do Guaporé, un pequeño pueblo del estado amazónico de Rondônia, en la región occidental de Brasil, al 6 de junio 266 trabajadores de la planta de carne vacuna de JBS estaban infectados, lo que equivalía a más de un 60 % de todos los casos del pueblo, según los fiscales.**

**El 26 de mayo se logró una orden judicial para cerrar temporalmente las instalaciones a fin de detener el brote.**

**“La planta es la principal fuente de contaminación y transmisión en este pequeño pueblo”,** **Wadler Ferreira**, un juez laboral local, afirmó en su fallo. La planta de São Miguel do Guaporé, que al momento del brote empleaba a 900 personas, es la mayor fuente de trabajo del pueblo.

En el estado de Mato Grosso do Sul, alrededor del mes de mayo comenzaron a enfermarse trabajadores de **JBS** en la planta de carne porcina de Dourados. En vez de procurar una

orden judicial para cerrar la planta, el fiscal **Jeferson Pereira** logró un acuerdo entre **JBS** y los oficiales sanitarios locales para que se realizaran pruebas en forma masiva en julio, con financiación principalmente del estado. **Cerca de una cuarta parte de los 4.300 trabajadores dieron positivo, lo que provocó uno de los peores brotes del estado, afirmaron los fiscales.**

Dourados, una ciudad de 223.000 habitantes, ha sido duramente golpeada. Alrededor de 6.058 personas dieron positivo por Covid-19 y 82 han muerto, según datos del Ministerio de Salud al 7 de septiembre. Además de **JBS**, otras plantas frigoríficas de la zona tuvieron brotes.

**“Toda la pandemia en Dourados empezó en los frigoríficos. Eso es un hecho epidemiológico”,** dijo **Julio Croda**, un epidemiólogo y exdirector del departamento de inmunización y enfermedades transmisibles del Ministerio de Salud federal.

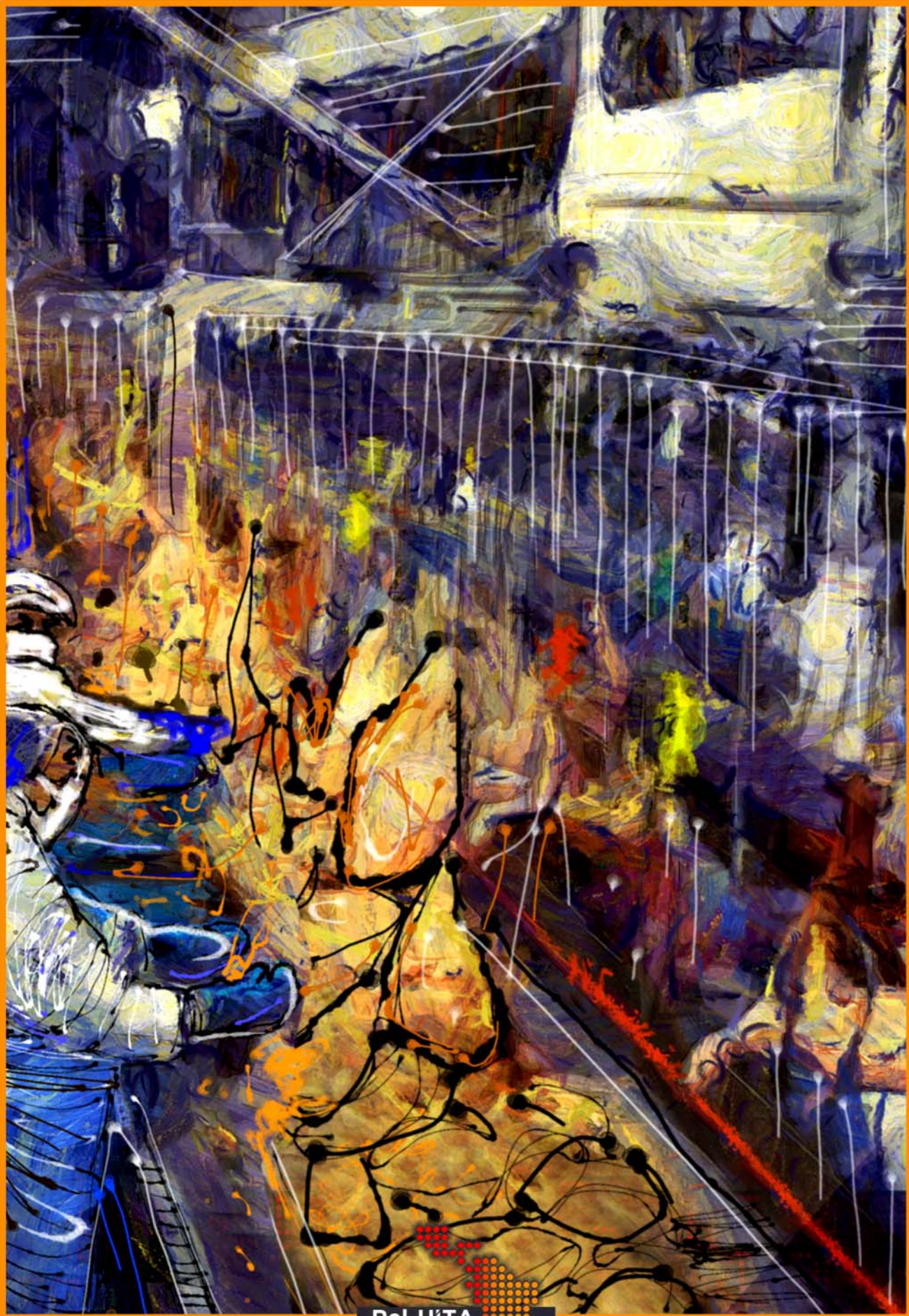
**ABPA**, el gremio de la industria, rebate la evaluación de **Croda**. Afirma que la industria ha actuado siempre para controlar el virus a la vez que trabaja para mantener el suministro de carne. Un sindicato que representa a los trabajadores de la planta de Dourados presentó una demanda el 14 de julio para obligar a la compañía a pagar los gastos de atención médica de los trabajadores que contrajeron coronavirus.

Esa demanda aún no se resolvió.

**JBS** defendió su accionar. Dijo que las pruebas en Dourados **“arrojaron buenos resultados ya que previnieron y controlaron eficazmente la enfermedad de Covid-19 en la planta”.**



**Ana Mano**



Rel UITA

